para mas info
bredicion2@gmail.com

MATERIALISMO DIALECTICO

Con base en los textos forzosos y en las pláticas de los maestros, a los escolares mexicanos se les enseña, desde la primaria, a admirar a los regímenes "socialistas" (comunistas), de la URSS, Cuba, China, etc., e incluso a los países cautivos de Moscú, como Checoslovaquia, Hungría, Lituania, etc.

El libro de "Ciencias Sociales" (6o. grado) dice que en **los** países comunistas **"los trabajadores llegaron al Poder"** y ya como gobernantes **"han educado al pueblo mediante campañas en las que se explica lo que se quiere hacer; de esa manera el pueblo mismo dirige y vigila los trabajos". . . Y por supuesto, presenta a Cuba como un país "liberado", en donde Castro Ruz hace que prospere todo, con el apoyo entusiasta del pueblo.**

**Luego, en las Secundarias, se enseña que en los paísea comunistas la cultura, el arte, la tecnología, la industria y la ciencia "se encuentran en un alto grado de desarrollo"; todo el sistema imparte justicia y equidad. Se presenta un panorma parcial, falso, que habla de puras perfecciones.**

Más adelante —en Preparatorias y en Universidades— se les dice a los jóvenes que el "socialismo" (comunismo), es una ciencia derivada del materialismo dialéctico y del materialismo histórico, y que su advenimiento es tan inevitable como la llegada de la Primavera después del Invierno. O sea, que la comunización del mundo es un fenómeno "natural", infalible, y que representa una fase "avanzada" de desarrollo y perfección.

A la inmensa mayoría de los comunistas (o simpatizadores del comunismo) que tenemos en México, les bastan esas generalidades para definir su posición política, pues sólo se les da la versión marxista y se les priva de toda otra clase de información. Lo mismo en las primarias que en las Secundarias, Preparatorias y Universidades. Si luego asimilan un poco de "odio de clases", ya quedan convertidos en agentes del comunismo internacional.

Ahora bien, tales generalidades no explican lo que es el comunismo en su esencia y en su práctica. Ambas realidades pueden sintetizarse de la siguiente manera:

FILOSOFIA DEL MARXISMO.—Según el marxismo-leninismo, el mundo se desarrolla conforme a las leyes de la materia. Las leyes de la materia se pueden conocer totalmente. En consecuencia, el hombre puede saber por qué han ocurrido cambios en la Naturaleza, y de la misma manera puede determinar qué otros cambios están por producirse.

Tomando un trozo de la filosofía de Heguel sobre la dialéctica, y luego deformándolo y convirtiéndolo en dogma, Marx y sus seguidores levantaron su "ciencia" política, económica y social. Ese dogma consiste en que todas las cosas, fenómenos, procesos y seres encierran en sí mismos una pareja de contrarios.

Uno de esos "contrarios" es la "tesis" y el otro es la "antítesis", que indefectiblemente luchan entre sí, y luego que el segundo contrario vence al primero, surge la "síntesis", que viene a ser un resultado superior, una evolución, un progreso, un perfeccionamiento.

De esa manera —dicen-7 el grano de trigo que se siembra es

la "tesis", su germinación es la' "antítesis" que lo destruye, y la planta resultante es la "síntesis" que da muchos granos de trigo.

Tal mecanismo de razonar (materialismo• dialéctico), pretende acreditarse como infalible para llegar al conocimiento de la verdad. Por ejemplo:

Tesis: el sol ilumina.

Antítesis: el sol no ilumina.

Síntesis: el sol ilumina de día y no de nooche.

El marxismo-leninismo afirma que diciho sistema es exacto porque se basa en la observación de los prrocesos de la materia, a la cual considera eterna, infinita, autostalficiente y no creada.

También afirma (aunque no puede dem 1.ostrarlo) que siempre ocurre la lucha de "los dos contrarios" (t1sis y antítesis), y que siempre uno vence al otro y surge la síntesis s.

En sus minuciosas "explicaciones" dice que, cuando un árbol crece, se da el "cambio cuantitativo", prues sólo aumenta de peso, de volumen, de número de ramas, etc. Pero cuando el cambio es "cualitativo", el ser se convierate en otro ser, pues cambian sus "cualidades". Un árbol quemado sufre un cambio "cualitativo" y queda convertido en carbón-t.

Asimismo cita el caso del agua, que mnediante un "cambio cualitativo" puede convertirse en hielo o ern vapor. El Dr. Baldomero Ortoneda ha examinado lo escrito peor 900 ideólogos del marxismo-leninismo y ha demostrado cient.:os de errores científicos y filosóficos. En el caso del agua es fáccil poner en evidencia su falsedad, ya que la ciencia verdadera aalmite qua el agua no ha dejado de ser agua en sus tres estados «líquido, sólido o gaseoso), ni se ha convertido intrínsecamente en nada distinto, pues todas sus moléculas continúan siendo dos átomos de hidrógeno y uno de oxígeno. ($H_2$ -O).

Por otra parte, cuando el marxismo-leninismo no encuentra que su mecanismo de tesis-antítesis-síntesis funcione claramente, recurre a la "explicación" (jamás demostr.-ada) de que también existe el "salto dialéctico" o "cambio t[i]Thalitativo", según el cual parte de la materia mineral saltó al _ reino vegetal; parte del reino vegetal saltó y produjo el reina() animal, y éste, a

su vez, con otros saltos, dio origen al hombre. Explica que "frecuentemente desconocemos el momento en que el salto se da, por carecer de medios científicos para detectarlo."

EL UNIVERSO.—Los marxistas dicen que en la observación de la materia hallan el camino y el conocimiento para llegar a la verdad. Por principio de cuentas afirman que sólo existe la materia, que es eterna, infinita, autosuficiente. No hay Dios, no. hay Creador. La materia, en constante movimiento, sigue el proceso de "los contrarios": tesis y antítesis, para obtener una síntesis, que a su turno se convierte en una nueva tesis, con su correspondiente antítesis y su consecuente síntesis. Y así mecánica, sucesiva, eternamente.

La materia en movimiento es un sistema cibernético, dicen. Una gran computadora que forma su propio medio y que actúa por ella misma y para sí misma, sin intervención divina. Pero dejan incompleta tal comparación, pues las maravillosas computadoras n:o se fabrican solas, ni funcionan sin que se les suministra corriente, sin que nadie las opere y sin que nadie las repare.

Saltando sobre esa laguna, el marxismo llega a la conclusión de que el Universo carece de origen y de meta. Y consecuente. mente, no existe la responsabilidad moral, nada que trascienda la vida del hombre. Y esto desplaza todo concepto de espiritualidad, por lo cual "la vieja moral" es un mito. Esto lo sintetiza y populariza con su famosa frase de que "la religión es el opio de los pueblos."

LA LUCHA DE CLASES.—Y siguiendo con su principio de que en todo proceso o cosa ocurre la lucha entre sus "dos contrarios u opuestos" (tesis-antítesis) para llegar a algo superior (llamado síntesis), el marxismo-leninismo aplica esta fórmula "infalible" al campo económico, político y social. Dice que el obrero produce artíctlos por cierto valor, pero que no se le paga ese valor, sino sólo una parte del mismo. La parte de valor que no se le paga es llamada "plusvalía", la cual queda en manos del

empresario (capitalista), quien se la roba. Y de esa manera se perfila la tesis (que es el capital) y la antítesis, que es la lucha del obrero contra el capital. Así se genera ineludiblemente "la lucha de clases", que se resuelve con el triunfo del obrero, lo cual da origen a que surja la síntesis (realidad superior), que hoy se conoce con el nombre de "dictadura del proletariado".

Esa lucha, en la que el proletario (antítesis), aniquila al empresario (tesis), implica que se suprima la propiedad privada, pues ésta es la base del capital. Y al desaparecer los empresarios (ladrones de "plusvalía"), termina "la explotación del hombre por el hombre".

Consecuentemente, al desaparecer el empresario que se robaba la "plusvalía", ésta pasa a beneficiar al obrero, el cual mejora así su ingreso y su nivel de vida. Ya no hay patrón que lo robe.

Es curioso que el marxismo-leninismo da "un salto" al hablar del empresario y de la "plusvalía", pues no le reconoce ningún valor a la inventiva, a la iniciativa, a la capacidad de organizar, de dirigir, de prever, de invertir, etc.

Y también es curioso que la "ciencia" marxista-leninista se erija sobre la fórmula tesis-antítesis-síntesis, cuyo sistema de razonar puede resultar vistoso en ciertos ejemplos, pero que no resiste un examen serio. Por eso Kant decía —mucho antes de que surgiera el marxismo—, que tal sistema dialéctico era simplemente una "lógica de la apariencia, que no nos enseña nada sobre el contenido del conocimiento."

DIFERENTE MECANISMO.—Marx aseguró el siglo pasado que el socialismo empezaría en los países más industrializados, por la sencilla razón de que tenían más capital (tesis), que explotando a los obreros los empobrecía hasta provocar (antítesis) "la lucha entre los dos contrarios" y que sobrevendría el comunismo (síntesis).

Inglaterra, Alemania, Francia y Estados Unidos eran los países con mayor industria y con más obreros. Sin embargo, el comunismo empezó en Rusia, que no tenía grandes capitales ni

mudos obreros. No funcionó el mecanismo tesis-antítesis-síw tesis.. .

Lo que sí empezó a funcionar en 1917 fue la acción de cinco mil dirigentes comunistas que tenían tácticas hasta entonces desconocidas para sensibilizar masas y crear motines. Las derrotas sufridas por el ejército ruso en la guerra mundial, la escasez de comestibles, etc., crearon un campo propicio a la Revolución. Los jefes marxistas ofrecían reparto de tierras, igualidad, libertad, prosperidad, supresión de las jerarquías en el ejército, etc., y todo eso era novedoso.

Al año siguiente (1918) el número de revolucionarios había ascendido a más de 50,000, y rápidamente arrastraron a otros, no comunistas, pero con esperanzas de que el nuevo movimiento realizara sus atractivas promesas de mejoramiento.

Frente a la Revolución, una parte del ejército y de la población presentó resistencia. Las tropas de los generales anticomunistas Koltchak, Denkinin, Wrangel, y otros, les arrebataron a los rojos un millón de kilómetros cuadrados de territorio y amagaban ya a Petrogrado y Moscú, los dos principales centros de la Revolución, pero en ese momento empezó a faltarles municiones y armas. Entretanto, los revolucionarios estaban siendo abastecidos por magnates extranejros (como Kuhn Loeb, Warburg, Schiff, Mortimer, Rockfeller) que les hacían llegar per. trechos al puerto de Petrogrado.

Los anticomunistas no obtuvieron auxilio del exterior y se batieron en retirada. El Presidente Wilson, de Estados Unidos, logró que en el Tratado de Versalles (junio 1919), se incluyera la cláusula sexta "para facilitar a Rusia la ocasión de fijar su propio desarrolló político y nacional". Esta cláusula era favorable a la Revolución comunista, pues impedía que sus oponentes pudieran adquirir armas en el extranjero, cosa que no regía —en la práctica— para los influyentes supercapitalistas que patrocinaban a Lenin. (Jacobo • Schiff, Jacobo 'Furth, Goldfogle, Wise, el rabino Levinthal, y otros simpatizantes de Lenin, eran consejeros del Presidente Wilson).

La guerra interna fue extraordinariamente sangrienta. Lenin (en realidad llamado Vladimiro Ilitch Ulianov), Trotsky, Kamenév, Zinoviev, etc., combatieron .a los nacionalistas con una determinación inflexible, hasta derrotarlos. Pero además pusieron en juego procedimientos y organismos totalmente nuevos.

UNA NUEVA "TECNICA".—La Revolución parecía un movimiento espontáneo, como expresión de miseria y descontento, pero en el fondo surgía de un plan minucioso y sagaz. Desde un principio se puso en acción un nuevo organismo, la CHEKA (Comisión Extraordinaria de Todas las Rusias Para Combatir la Contrarrevolución y el Sabotaje), organizada por extranjeros como Dzierzhinski, Yagoda, Yezhov, Golde, Pernstein, Woinstein, Blumkin, Koslowasky y veintenas más.

Ese organismo nació con una peculiaridad hasta entonces desconocida: no sólo combatía al adversario, sino que eliminaba en masa a grandes grupos que en el futuro podrían convertirse en adversario. Dzerzhinsky decía en 1918: "Nos pronunciamos

> por el terror organizado. La CHECA no es ninguna corte.
> La CHEKA está obligada a defender la Revolución y a conquistar al enemigo, aunque la espada, accidentalmente, caiga algunas veces sobre la cabeza de los inocentes."

Por su parte, Lew Davidovich Bronstein (conocido luego como León Trotsky), tenía un grupo de expertos con los cuales organizó el Ejército Rojo. Por principio de cuentas fueron fusilados los jefes y oficiales del antiguo ejército y 260,000 soldados que les habían sido leales. En el nuevo ejército se estableció una vasta red de "comisarios políticos", en su mayoría de ascendencia hebrea y con resentimientos hacia el pueblo ruso.

Los comisarios vigilaban dentro de cada regimiento o batallón los movimientos y opiniones de oficiales y tropa, **y** las secciones de la GPU (Dirección Política del Estado), realizaban "purgas" fulminantes en cualquier sitio donde hubiera un eslabón poco sumiso al nuevo régimen. La disciplina tradicional fue reemplazada por una disciplina de terror. Allegados de los jefes rojos integraron los nuevos Estados Mayores.

Otro nuevo organismo, la Administración Política del Ejército Rojo y de Obreros y Campesinos (PURKKA), extendía diversas ramas para el control de las fuerza militares.

Lenin consideraba que para implantar los grandes "cambios" de la Revolución, para vencer a los oposicionistas, era indispensable poner en juego una fuerza extraordinaria. Y por eso decía en 1920: "El concepto científico de la dictadura significa ni más

> ni menos que un poder sin límites que descansa directamente en la fuerza, que nada lo circunscriba, que no sea frenado por ningunas leyes o por ningunas reglas. . ."

Dzerzhinski con la CHEKA, y Trotsky con el Ejército Rojo, aplicaron el terror en masa. Durante la primera fase de la Revolución, hasta que se consolidó en 1920, el número de muertos —en combates y en matanzas para eliminar a potenciales opositores— ascendió a cinco millones.

PROPIEDAD PRIVADA.—E1 líder comunista Engels escribía en 1848 que "la supresión de la propiedad privada es no sólo posible, sino incluso absolutamente necesaria." ("Principios de Comunismo").

Otros de sus continuadores explicaban que la propiedad privada es capital (tesis); que el proletario carente de propiedad es la antítesis, y que en la lucha de "los dos contrarios" el primero es vencido y surge la síntesis (socialismo).

Por tanto, la propiedad privada en la URSS dejó de ser privada y pasó al Estado Socialista. En otras palabras, al régimen. Desde el pequeño taller hasta la fábrica más grande. Desde la pequeña granja agrícola hasta el mayor latifundio.

Según el marxismo-leninismo, así la "plusvalía" (lo que el empresario recibía como utilidades), más lo que gastaba en publicidad de sus productos, quedaría en beneficio del obrero y del campesino. Esto les daría mejor nivel de vida; les daría paz (al cesar la lucha de clases), y también libertad, al dejar de depender del patrón empresarial.

Naturalmente que al pasar de la teoría a la práctica; al empezar

a suprimir la propiedad privada, surgieron grandes obstáculos. En 1921 hubo motines, paros, protestas, y muchos partidarios de la Revolución se consideraron defraudados.

Entonces entró nuevamente en acción la CHEKA, eliminando a los opositores y a sus allegados. La fórmula de Lenin, de usar la fuerza dictatorial "sin límites", se aplicó intensamente —de 1921 a 1923— para realizar la primera fase de la supresión de la propiedad privada.

El campesino dejaba de ser dueño de la tierra y del producto. Ambos pasaban al Estado Socialista.

Realizar esa primera fase (que no abarcaba a todo el territorio) fue una tarea de titanes, sólo posible mediante la nueva maquinaria gubernamental, planeada con sagacidad y puesta en acción sin ningún freno de misericordia.

La CHEKA se hizo macabramente famosa y en 1922 fue substituida por la GPU (Directorio Político del Estado) y por el NKVD (Comisariado del Pueblo Para Asuntos Internos), pero en esencia no cambió nada. Los oposicionistas activos y los "sospechosos" fueron ahogados en sangre. Durante ese período (1921-1923) hubo cuatro millones de campesinos muertos.

La producción agrícola se desplomó, hubo hambre como jamás se había visto y perecieron de inanición seis millones de hombres, mujeres y niños. Fue un cataclismo tan grande que Estados Unidos obsequió a la URSS grandes cantidades de alimentos para paliar la crisis.

El GPU (Directorio Político del Estado) y la PURKKA (Administración Política del Ejército Rojo y de Obreros y Campesinos), tuvieron mucho trabajo. Pueblos enteros, donde germinaba algún grupo oposicionista, fueron transladados en masa y dispersados en campos de trabajo forzoso. Para esta tarea entraron luego en acción dos nuevos organismos: el GULAG (Dirección General de Campos de Concentración) y el SLON (Campos de Trabajo Nórdicos de Asignación Especial).

Las "purgas" de esa época aniquilaron a seis mil maestros, nueve mil médicos, doce mil propietarios urbanos, más de 1,200

sacerdotes y 355,000 intelectuales, considerados como opositores o "potenciales" opositores a la Revolución. Lenin y Dzerzhinsky seguían la regla de "anticiparse" al posible enemigo.

Lenin murió en 1924 y lo substituyó Stalin (en realidad llamado José Vissariónovich David Djugashvili), quien siguió el mismo patrón dictatorial de Lenin, quizá el único capaz de abatir, a corto plazo, la resistencia popular ante todos los cambios que impone la Revolución Mundial.

Stalin realizó la segunda fase de la colectivización agrícola, particularmente de 1928 a 1934. Fue más amplia que la primera y el GPU actuó mediante un terror capaz de paralizar a la más fuerte oposición. Hubo fusilamientos y matanzas de un millón de campesinos.

Más de diez millones de habitantes del campo, reacios o presuntamente reacios al nuevo sistema fueron llevados a campos de concentración, en donde las condiciones de vida eran tan terribles que en menos de diez años perecieron por enfermedad o desnutrición ocho millones.

De nuevo se desquició la producción agrícola, faltaron víveres y murieron de hambre siete y medio millones de habitantes del campo. Estados Unidos volvió a enviar grandes cantidades de víveres.

Las dos primeras fases de colectivización del campo costaron la vida, directa o indirectamente, a 26.5 millones de hombres, mujeres y niños.

Tales datos fueron recabados por diversas fuentes. Hubo investigadores tan acreditados como el inglés Garette Jones, ex-secretario de Lloyd George ; J. Robinson, ex miembro de la Sociedad Amigos de la URSS; J. Slavik, historiador checo, y rusos que lograron escapar al extranjero, (S. Labin cita 376 fuentes informativas, incluso 118 documentos soviéticos).

La síntesis lograda en el campo soviético ha consistido en que los campesinos dependen totalmente del Estado, bajo la vigilancia de los Politotdels" y del GPU. Los miembros de la vasta maquinaria oficial ganan de 8 a 100 veces más que un campesino.

En esas circunstancias no es de extrañar que Francia produzca, por hectárea, tres veces más trigo que la URSS.

En promedio, un campesino ruso produce comestibles para 7 personas, en tanto que cada campesino norteamericano produce lo suficiente para 48 personas. Y en cuanto a nivel de vida, se calcula que el campesino soviético no tiene más que una décima parte del poder adquisitivo del campesino norteamericano.

Intermitentemente, en períodos de grave crisis —como después de la invasión alemana—, el Estado ha permitido que los campesinos dispongan de un "huerto" y de lo que éste produzca, para mejorar su situación, pero siempre que previamente hayan completado la cuota de producción asignada a los koljoses (el equivalente a los ejidos). Tal cosa implica un gran esfuerzo de horas de trabajo.

La dialéctica marxista; la "lucha de los dos contrarios", o sea proletariado contra capital, para alcanzar un "etapa superior" (síntesis), ha sido sólo un juego de palabras. Lo que se ha buscado en realidad es erigir un Estado que controle a sector por sector, en forma total y absoluta. Un campesino dueño de su tierra y de su producción, capaz de ahorrar y prosperar, ya, no sería un hombre totalmente dependiente del Estado.

EL PARTIDO COMUNISTA.—Desde su nacimiento, bajo Lenin, el Consejo Supremo no reclutó miembros indiscriminadamente para formar y acrecentar el Partido Comunista. Se siguió un plan largamente elaborado, conforme al cual se seleccionaba a los individuos de antecedentes más adecuados para el régimen. En el XI Congreso del P.C., efectuado en 1922, se dijo que en 1917 el Partido tenía 5,000 miembros. En 1921 ya había reclutado 576,000.

Sin embargo, a fines de ese año la cifra empezó a descender, y en 1924 sólo tenía 350,000. Las "purgas" habidas en la primera fase de la supresión de la propiedad habían alcanzado también a más de doscientos mil comunistas, ya fuera porque mostraran cierta oposición o porque actuaron con "negligencia".

En 1941 el P.C. ya había aumentado considerablemente sus filas y tenía dos millones y medio de miembros, de todas maneras relativamente pocos, en una población de 200 millones de habitantes.

Los que aspiran a ingresar al Partido deben pasar por exámenes e investigaciones. Una vez admitidos, gozan de prerrogativas de habitación, de racionamiento, vacaciones, etc., con lo cual se reafirma su completa incondicionalidad. Acerca de ellos se hizo popular la frase: "Amos por encima de mí, consignas en mí, esclavos por debajo de mí". . .

El Partido dice: "El pueblo exige de sus miembros, en primer lugar y en todas partes, una sumisión ciega, absoluta, a las órdenes de los órganos superiores."

Los que ante ciertos límites de crueldad llegan a titubear, son "purgados", torturados, liquidados. Sólo van quedando y cansan alta los más despiadados para imponer controles.

El Soviet Supremo lo integran dos Cámaras, o sea el Soviet de la Unión y el Soviet de las Nacionalidades. El Soviet Supremo nombra al Presidium y al Consejo de Comisarios del .Pueblo (ahora llamado Consejo de Ministros. Sin embargo, el Poder Ejecutivo lo ejerce el Comité Central del Partido Comunista, de cuyo seno surge el Primer Secretario, inamovible, o sea el dictador: Lenin, Stalin, Malenkov, Krushchev, Brejnev.

Por supuesto, hay una Constitución de aspecto "democrático", pero en la práctica no significa nada. Por ejemplo, su artículo 17 dice que todas las Repúblicas federales "tienen el derecho a separarse libremente de la Unión." La URSS (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas), está compuesta de 15 Repúblicas, pero ¡ay de la que intente separarse! .. Georgia trató de hacerlo y fue "masacrada".

Otros 7 Estados que no pertenecían a Rusia (Azerbaiján, Armenia, Tacjikia, Kazakstán, Uzbekistán, Turkmenia y Kirghisia), fueron invadidos por el Ejército Rojo y sometidos a la URSS en la época de Stalin. En total tenían 37 millones de habitantes, con diversas tradiciones, y quedaron uncidos al bolchevismo.

El Comité Central del Partido Comunista tiene más poder político, económico y armado que todos los extintos zares. Su supervivencia no gira alrededor de un hombre. Es una institución que a través de varios organismos especializados penetra —a manera de redes nerviosas, venosas y musculares— en las entrañas de la nación.

INFORMACION PUBLICA.—El nuevo régimen prohibió toda la antigua prensa. En su lugar creó periódicos, revistas, folletos, hojas murales, publicaciones especializadas para jóvenes, para campesinos, para obreros, etc. El público comenzó a recibir una sola imagen de lo que sucedía en la nación y en el extranjero. Omitiendo o deformando datos, ensalzando o condenando personajes, el lector fue siendo manipulad) hacia la confusión y el temor. ¿Quién se atrevía a manifestar ideas que a diario eran furiosamente condenadas como delito social?

Cuando el Partido planeaba una "purga", la prensa insertaba unánimemente "quejas" contra las futuras víctimas. Se les hacía "perros del mal" y luego eran liquidados como tales.

El sector informativo fue organizado por rusos de ascendencia extranjera, como Golin, Kohn, Daumna, Bergman, Grossman, Rafalowitz, Grochmann, Berstein, Eisenberg, y por lo menos 35 más. La Sección de Información (INFO) fue obra de ellos.

Las bibliotecas públicas fueron "depuradas" de libros "reaccionarios".

El régimen creó la Asociación de Escritores Proletarios para controlar a los escritores y artistas.

Toda manifestación de ideas (oral o por escrito) que se aparte de la doctrina comunista, quedó clasificada como "delito antisocial". Las penas oscilan entre 3 y 7 años de prisión.

Además de dar o no ascensos, de encarcelar o fusilar, se ha procurado por todos los medios cambiarle al pueblo su **modo** de pensar. Cuando menos, de crearle confusión o temor.

AISLAMIENTO FISICO.—Paralelamente a ese aisalmiento intelectual, a esa atmósfera más "desinformativa" que informativa,

el pueblo ruso quedó aislado físicamente del resto del mundo. Viajar al extranjero fue prohibido.

Los funcionarios que salen de la URSS son gente de extremada confianza del régimen, y además su familia queda como rehenes.

La Sección de Fronteras (P.O.) bloqueó con 300,000 guardias todas las posibles salidas. La "cortina de hierro" encerró al pueblo como en una jaula gigantesca.

Todavía en 1979, ya con lugares arreglados como "escaparates", a los extranjeros no se les permite visitar regiones fuera del itinerario autorizado, ni viajar sin la vigilancia de los agentes de la "Intourist", ni entrar en libre contacto con la gente del pueblo, a fin de que no difundan "ideas infecciosas".

EL OBRERO.—Eliminando en la URSS el patrón empresarial, desaparece "la lucha de los contrarios" (capital y trabajo) y queda la "síntesis", o sea una realidad de "orden superior". Supuesto que ya no hay patrón empresarial, ni "explotación del hombre por el hombre", cesa la "lucha de clases". Consecuentemente, ya no se permite en la URSS exigencias del obrero sobre contratos de trabajo, salarios, prestaciones, etc., ni mucho menos los paros y las huelgas, pues todo esto es penado como "actos contrarrevolucionarios", "actos antisociales". Las penas varían desde prisión temporal hasta la internación en campos de trabajos forzados o el fusilamiento.

Los directores de las fábricas o minas —nombrados por el régimen— tienen la facultad de conceder ascensos, degradar, remover a los obreros y fijar las normas y horarios de trabajo. Y los secretarios sindicales —nombrados por el Partido Comunista—, tienen la función de hacer que la producción no baje, con prioridad a todo lo demás, pues tal cosa es el "interés social". Los intereses del obrero son muy secundarios, pues sólo son un "interés in dividu al. "

Para cambiar de fábrica el obrero necesita un permiso especial. A fin de detectar grupos descontentos se tendió una red de vigilantes de la PURKKA, del NKVD y del Partido Comunista,

que actúan dentro de los centros de trabajo. Si alguno de ellos falla al no reportar un foco rebelde, se hace acreedor al castigo. (Los organismos de control han ido cambiando de nombre, a MVD, NKGB, MGM y KGB, pero todo lo esencial . se ha conservado.

Cuando ocurren daños en una fábrica (por verdadero accidente o por negligencia), los "sospechosos" son juzgados con el común denominador de "sabotaje" y castigados. En este ramo, como en todos los demás, rige la norma de que, en caso de duda, se condena. Contra el régimen no cabe- ningún recurso legal, pues el Derecho —tal como se entiende en los países occidentales— es considerado por el Partido Comunista como "ramera metafísica burguesa."

Estadísticas comparativas, después de 30 años de "socialismo", demostraron que un trabajador ruso tenía que laborar 7 veces más que un trabajador francés para obtener un kilo de pan, o de carne, o de manteca o de azúcar. Un obrero ruso, calificado y en servicio, tiene un nivel de vida inferior al de un obrero • francés ya jubilado.

La minuciosa estadística de White William demuestra que también un obrero norteamericano, pensionado, tiene mucho mejor nivel de vida que un obrero ruso en servicio.

El obrero ruso necesita de 320 a 920 horas de trabajo para adquirir, un abrigo, equivalente al abrigo que un peón francés adquiere con 30 ó 40 horas de labor.

Hasta hace poco un peón ruso necesitaba de 140 a 280 horas de trabajo para adquirir un par de zapatos, que un peón francés obtenía con nueve o dieciocho horas de labor.

En resumen, desaparecieron los empresarios grandes, medianos y pequeños, y en su lugar quedó un amo Super-Capitalista, único y absoluto (el Estado), contra el cual ya no cabe ningún recurso de protesta, de manifestaciones callejeras y mucho menos de emplazamientos de huelga.

**TERMINO LA CESANTIA.—El** marxismo-leninismo prometió acabar con la cesantía y lo logró. Creó el GULAG (Dirección